

Greguerías y paradojas

La greguería, dice el doctor Rodolfo Oroz, lingüista y filólogo chileno, es un “género literario que resume las impresiones de la vida y las cosas en breves e ingeniosas sentencias, creado por Ramón Gómez de la Serna”.

Vicente Huidobro fue amigo de Gómez de la Serna y escribió numerosísimas greguerías y frases paradójales, como para reafirmar su vigorosa individualidad. Con algunas de ellas quiso tal vez reflejar sus propios actos y decisiones. De *Vientos contrarios* transcribimos algunas:

- Conocí a un hombre interesante: no tenía principios.
- En los escándalos sociales, generalmente los que dan el escándalo son menos escandalosos que los que se escandalizan.
- No se puede amar a una sola mujer, no se las puede amar a todas. Hay que buscar un término medio: amar las mujeres bonitas.
- El hipócrita dice: “Lo que me importa es tu alma y no tu cuerpo...” y a los nueve meses tiene un hijo.
- Sólo un loco sabe distinguir dónde termina la razón y principia la locura.
- El hombre no ha podido inventar aún ninguna palabra tan insultante como el silencio.
- Mientras más estudio la poesía, más creo en ella y menos creo en los poetas.
- En la vida las personas auténticas parecen a veces las más falsas.
- La notoriedad consiste en viajar de incógnito.
- Era tan mal actor, que lloraba de veras.
- Las mejores cosas sobre mí las han dicho siempre mis enemigos.
- Una moral para superhombre: Haz siempre lo que te dé la gana, cuándo y cómo te dé la gana.
- Sería muy difícil averiguar cuál se equivoca más, si Dios o el hombre.
- Era un hombre tan aburrido como una obra perfecta.
- La elegancia consiste en poder vestirse mal.

- Por las noches, antes de acostarte, después de lavarte la cara y los dientes, lávate los sesos. No basta limpiarse de la suciedad que te ha caído afuera; debes limpiarte sobre todo de la que te ha caído adentro.
- Ese pleito está perdido, porque tienes toda la razón de tu parte.
- Todo hombre es un saco de inquietudes. Los griegos eran serenos, dicen los bueyes que pastan en las praderas chilenas.
- ¿La experiencia? ¡Ja, ja, ja!
- La inteligencia es el instinto mal comentado.
- Las caricias son arañazos de animal doméstico.
- Si los imbéciles formaran una academia, antes de un año serían guías infalibles del buen gusto.
- “Soy abogado, soy ingeniero, soy...” ¿Y a mí qué? Eso sólo prueba que posees un diploma de limitación.

